

1779

X

SERMON MORAL DE TODOS LOS SANTOS,

QUE EN EL DIA PRIMERO DE NO-
viembre del año de 1778, en que se hace
annual memoria del Terremoto experi-
mentado en semejante dia el

año de 1755,

PREDICÓ EN LA SANTA IGLESIA
CATHEDRAL DE CADIZ,

*EL Sr. Dr. D. FRANCISCO
Colorado y Toledano, Thesorero
Dignidad de la misma
Santa Iglesia,*

SACADO A LUZ PARA UTILIDAD DE
los Fieles por un Afecto del Autor.

CON LICENCIA :

~~~~~  
En Cadiz, en Casa de Nicolás Guerrero, Calle del  
Hospítal de Mugeres, año de 1779



SERMON MONAL

DE TODOS LOS

SANTOS

QUE EN EL DIA PRIMERO DE NO-  
viembre del año de 1778, en que se hizo  
anual memoria, se celebró en esta  
iglesia en semejante día el

año de 1778

PRESENTE EN LA SANTA IGLESIA  
CATEDRAL DE CANTO,

EL Sr. D. D. FRANCISCO

de Alcaide y Jefe de la

Dignidad de la misma

Santa Iglesia.

HA DADO A LAS PRESAS DEL D. D.

los Fieles por un Abate del Autor.

CON LICENCIA :

En la Ciudad de Madrid, a 10 de Mayo de 1778.

El Obispo de Madrid, Don Juan de Palafox y Mendoza.

**APROBACION DEL Sr. Dr. D. CAYE-  
tano Maria de Huarte, Prebendado de la Sta.  
Iglesia Cathedral de Cadiz, y Examinador  
Sydodal del Obispado.**

**P**OR comision del Señor Licenciado  
Don Agustin Andrade, Provisor  
y Vicario general de este Obispado, he  
leido el Sermón que en la Santa Iglesia  
Cathedral, en la Festividad de todos los  
Santos, predicó el Sr. Dr. D. Francisco  
Colorado y Toledano, Dignidad Theso-  
rero; el qual oí con gusto quando se di-  
xo. El merito de este Orador, no solo  
en esta parte, sino en quantas forman  
el carácter de un Ecclesiastico, es público  
en todo el Reyno, á costa de lo mucho  
que ha trabajado desde Joven; particu-  
larmente desde que formado en Madrid  
por el zelo, é instruccion del Padre Don  
Nicolas Gallo, ha sido uno de sus mas  
dignos discipulos, y uno de los prime-  
ros que renunciaron el mal gusto: asi  
mi elogio sería inútil. Quizá la maligni-  
dad

nidad lo calificaria de parcial, reflexio-  
nando los vinculos que nos unen; hemos  
nacido en una misma Patria; nos hemos  
juntado en una propia Iglesia: y nos  
estrecha una particular amistad, de que  
me glorio. Sin embargo, no quiero de-  
jar de decir, que esta Oracion esta lle-  
na de solidez y de piedad; y que conce-  
bida en un deseo vehemente de convencer  
y aprovechar, dirige a esto todo su  
artificio. Por lo que soi de dictamen, que  
es muy digna de que se imprima. Ca-  
diz, y Diciembre 9 de 1778; otero

Dr. D. Cayetano Maria de Huarte.

Cadiz, y Diciembre 10 de 1778

**A** Pruebase, por lo que á nos toca,  
para que se pueda imprimir, obtenida  
la licencia competente.

Licenciado Andrés

*Cádiz 10 de Diciembre de 1778.*

Remítese al Sr. D. Bernardo de Luque y Muñana , Alcalde Mayor , y Asesor de Imprentas , para con su dictamen, dar la providencia que corresponda.

*Xerena.*



EXmo. SEñOR.

**E**L merito de esta Pieza lo trae con el notorio que ha contrahido su Autor , y nada contiene contra las Reglas Politicas ; por lo que , siendo de la dignacion de V. E. le permitirá su impresion. Cádiz, 10 de Diciembre de 1778.

*Cádiz 10 de Diciembre de 1778.*

Mediante lo que se expresa en el anterior Dictamen , imprímase , y póngase este Original , y las Copias acostumbradas en la Escrivania de la comision.

*Xerena.*

THE NATIONAL ARCHIVES  
COLLEGE PARK, MARYLAND

RECEIVED  
JAN 10 1967

U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR  
BUREAU OF LAND MANAGEMENT  
WASHINGTON, D.C.

TO: DIRECTOR, BLM

FROM: SAC, ALBUQUERQUE (100-1088)

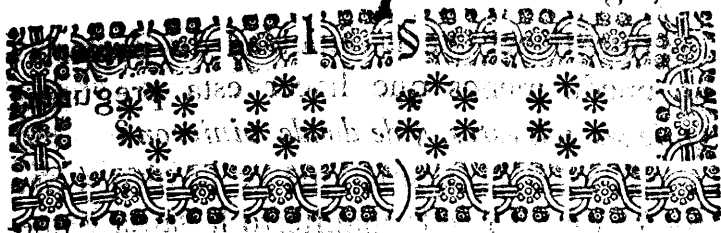
SUBJECT: [Illegible]

[Illegible body text]

[Illegible signature]

[Illegible date]

The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various positions in the Department of the Interior, for the year ending June 30, 1891:



**HI, QUI SUNT, & UNDE VENERUNT?**

*Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna,  
& laverunt stolas suas in sanguine Agni.*

*Ideo sunt ante Thronum Dei. Ex*

*Apocal. Cap. 7.*

**Q**Uando contemplo la grandeza de la Ciudad Santa de Dios, poblada de una innumerable turba de toda clase de gentes, de toda nacion, tribu, é idioma; quando advierto á los dichosos habitantes de aquella region deliciosísima, todos llenos de gozo, empleados en alabar á Dios perpetuamente, y en ofrecerle un sacrificio eterno de bendicion, claridad, sabiduria, honor, virtud, y accion de gracias; En una palabra: Quando considero la Gloria, y á

● los

los que tienen ya la felicidad de poseerla; no puedo menos que hacer esta pregunta: *Quienes son estos, y de donde vinieron?*

Ella es la misma que se le hizo á San Juan, quando se le manifestó la santa y nueva ciudad de Jerusalém. Quién piensas tú (le preguntó un venerable Anciano) ? *¿Quién discurre, que sean las gentes que ves aquí? Hi, qui sunt? De dónde te parece que han venido? Unde venerunt?* Estos son (le dixo el mismo) los que vinieron por el camino de la tribulacion, y lavaron sus estolas en la preciosa sangre del Cordero. por eso están ahora ante el trono de Dios: *ideo sunt ante thronum Dei*. Por eso? Si, oyentes míos: por eso: *ideo*. Estad atentos.

Los Santos, cuyas empresas grandes, heroicas acciones, y admirables virtudes nos acuerda en este día la Iglesia nuestra Madre; Los Santos, los Justos todos, que acabaron ya el tiempo de su peregrinacion en la tierra; están ya en pacífica posesion de la gloria, en la que habitan, y habitarán perpetuamente ante el trono de Dios: *sunt ante thro-*

*thronum Dei*. Lo vén, y lo verán eternamente; no ya como por un espejo, y en enigma, sino cara á cara, con toda claridad, sin obscuridad, y sin sombras. Qué felicidad comparable á la suya? Ellos la consiguieron, porque, mediante los meritos de la preciosa sangre del Salvador del mundo, lavaron sus conciencias (1) y purificaron sus almas con el bautismo, la penitencia, el dolor de sus culpas, y otros exercicios de devocion, y piedad: *laverunt stolas suas in sanguine Agni*. Ellos subieron á el monte de la gloria, porque, visitandolos Dios con la tribulacion, la recibieron como un benigno aviso de su misericordia, y como un medio oportuno, de el que se servia su aderable providencia, para el lógro de su eterna salvacion: *venerunt de tribulatione*.

Cadiz, Ciudad Christiana; Cadiz, no menos ilustre que Catholica; Cadiz, en cuya Santa Iglesia me hallo no por algun merito mio,

B

sino

---

(1) *Laverunt se ipsos, & conscientias suas depurarunt, & sanctificarunt per sanguinem, & merita Christi. &c. Alap.*

sino por un efecto de la misericordia de Dios. (\*) Con vosotros hablo, Compatriotas míos, Conciudadanos nobles. Los Justos, que nos han precedido, y cuya muerte fué preciosa á los ojos del Señor, caminaron por estas dos veredas, para ser computados entre los hijos de Dios, y poseer una suerte feliz entre los Santos. La una fue la limpieza, y purificación de sus Almas: *laverunt stolas suas*. Fue la otra, la correspondencia á los avisos é inspiraciones de su gracia, quando se dignó Dios de embiarles alguna tribulación: *venerunt de tribulatione*. Por estas mismas sendas hemos de caminar, para ser Santos como ellos.

Ved aquí distribuido en dos partes todo el asunto de mi exortacion: y no penseis, que hablaré hoy, ó ya en comun, de todas las tribulaciones y miserias, á que se halla expuesta esta nuestra vida temporal y terrena; ó ya en particular, de las que ha padecido Cadiz en diversos, y no muy distantes tiempos. Nada menos. No hablaré hoy de aque-

---

\* Poco antes havia entrado el Orador en posesion de la Dignidad que obtiene en la Santa Iglesia Cathedral

aquella hambre terrible que afligió à esta Ciudad en el año pasado de 1709: no del formidable contagio del vomito negro, que casi la asoló en el de 730: no del deplorable atraso que padecieron su Comercio, y Navegacion en las pasadas Guerras: no del furioso huracán, que justamente la asustó en la noche del 5 de Enero de este año: no hablaré hoy de estas tribulaciones: procuraré ceñirme á aquella, que, sirviendome de las palabras de mi Thema, merece entre todas el nombre de tribulacion grande: *de tribulatione magna*. Yo hablaré solamente de la que experimentasteis tal dia como el presente, y casi à esta misma hora en el año pasado de 755. Fue entonces, quando manifestando el Señor de las venganzas un amago de su severidad, nos dió una voz, y se movió la tierra. Fue entonces, quando se vió *in terris præsuræ gentium præ confusione sonitus maris*, (2) el asombro, el pavor, el sobresalto de todos con la confusion del mar, que pasando sus terminos, destrozando murallas, y entrando

---

(2) Lucæ cap. 21 v. 25.

do ya por medio de sus calles , pareció , q̃ venia á sepultar en sus aguas á quantos habitaban dentro de este recinto. O dia mucho mas amargo q̃ el mar mismo ! Qué *dia de Todos Santos* aquél ! Dia del furor , y de la ira del Señor ; dia de calamidad , y de miseria ; dia del fin , y de la total desolacion de Cadiz.

Tál , sin duda , lo huviera sido , sino huviera mediado vuestra proteccion , O Madre del amor hermoso , Madre dignisima de Dios , Madre dulcisima nuestra , O Maria ! tú fuiste la Judith , que *subvenisti ruinæ* (3) *ante conspectum Dei nostri* , que en la presencia del Señor , y postrada ante el trono de su gracia , acudiste á la conservacion de este Pueblo , cuya ruina se esperaba por instantes : *subvenisti ruinæ*. Vuestro Rosario Santisimo fue en aquel memorable dia nuestra preservacion. Sin vuestra mediacion benignisima , qué huviera sido de Cadiz ? Qué del numerosisimo pueblo que se ha congregado hoy en este santo Templo ? Ah ! *forsitan aqua absorbuisset nos*. (4) Sí , Señora , tal vez huviera

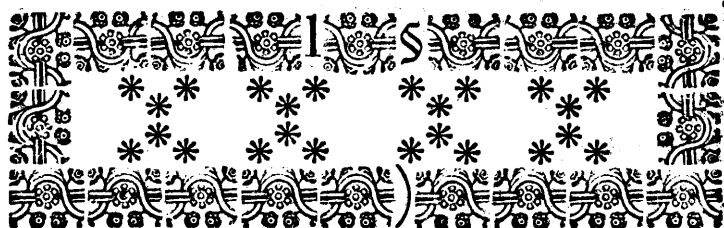
---

(3) Judith cap. 13 *ψ*. 25. (4) Pfalm. 123 *ψ*. 4.

viera perecido con todo el golpe de ese mar-  
ya fuera de sus margenes. O Maria! ::: Im-  
ploremos con profunda veneracion su  
asistencia, para que sea fructuoso  
quanto voy á decir.

\* \* \*

# AVE MARIA.



## §. I.



A Bienaventuranza, feliz térmi-  
mino de las miserias, y traba-  
jos del mundo, se nos propo-  
ne en las santas Escripturas co-  
mo una Ciudad de Dios, de la  
que se han dicho cosas grandes, y gloriosas.  
Yo me contentaré con decir de ella, que es una  
Sión santa, toda de finisimo oro sin escoria,  
sin liga, sin mescla de alguno otro metal, y  
solo

solo semejante al cristal mas limpio, y transparente; que no entrará en ella cosa alguna manchada, ni con la nota de abominacion; y finalmente, que dentro de sus muros solo tendrán lugar, los que estuvieren escritos en el libro de la vida. Asi lo vió San Juan en una de aquellas varias veces que fue llevado en espíritu al Cielo. (5) Nada hay allí sin limpieza, sin aseo; y por eso aquellas felicisimas almas, que están ya en posesion de este perpetuo Bien, cuidaron de lavarse con la preciosa sangre del Cordero de Dios: *in sanguine Agni*. Es verdad, que este Cordero mismo quitó sus culpas, lavó sus manchas, las adornó, y honró con la estola de su gracia; pero tambien lo es, que ellas procuraron cooperar á la gracia y misericordia que recibieron del Señor; porque procuraron conservar la limpieza de su interior hasta el fin de su carrera en el mundo; y si acaso la perdieron, hicieron quanto estuvo de su parte para volverla á adquirir. Yo me explicaré mas.

Conservaron los Santos la limpieza de su al-

---

(5) Lib. Apoc. vid.

alma. Pero cómo? acaso sin esmero? sin vigilancia? sin peligros? Qué al contrario! Toda la vida del hombre es una continua milicia, y guerra viva; y solamente á el que supiere vencer es concedido un nombre honroso, y el maná reservado en el Reyno de Dios. Pelearon los Justos con quantos se les oponian á el logro de su eterna salvacion: el fragil barro de que fueron formados; la corrupcion del mundo en que vivian; el trato inevitable con los partidarios del vicio; el Principe de las tinieblas, que como Leon furioso por mil pates, y modos los acechaba, rodeaba y afligia; y muy principalmente sus proprias pasiones, sus inclinaciones, y apetitos; todos estos eran sus declarados contrarios, y enemigos: muchos á la verdad para un hombre debil, miserable, sin vigor, y sin fuerza por sí solo; mas no obstante, á todos los vencieron; de todos triunfaron; todo lo pudieron con la virtud de Dios, que los confortaba y asistia; fueron fieles á el Señor hasta la muerte, y se hicieron merecedores de la Corona de la vida.

Ha-

Hablad vosotros , ó Servando , y Germano , Patronos amabilísimos nuestros. A qué precio comprasteis esas palmas , que teneis en la mano como decorosa señal de vuestro triunfo ? Qué tanto os costó conservar la limpieza , con que adornó vuestra alma el Cordero de Dios ? Qué tanto fué vuestro esmero , para no llegar á perderla ? Pudo acaso ni la muerte , ni la vida , ni lo alto , ni lo profundo , ni aun juntas todas las crueles persecuciones del Tirano pudieron separaros del amor de Jesu-Christo ? ¿ Porqué ( decidme ) Domingo de Guzman , Francisco de Assís , Felipe Neri , y con vosotros el innumerable exercito de Santos Confesores , entablasteis un metodo de vida tan mortificada , y austéra , como la que practicasteis en el mundo ? Con qué intento emprendisteis por ocupacion continua vuestra la abstinencia , la oracion , el retiro , y una total separacion de los deleytes , y comodidades del siglo ? ¿ Con qué designio las Gertrudis , las Claras , las Teresas , y con vosotras el castísimo coro de otras prudentes Virgenes , conqué designio

os negasteis á el mundo , huisteis de él para siempre , os retirasteis á vivir en la estrechez de un claustro ; ó para decirlo mas bien , dentro de un claustro os sepultasteis en vida ? Y vosotros los Fernandos , los Luises , los Marcelos , y Eustachîos , que vivisteis en el estado secular , los unos en las Cortes mas brillantes ; en las Ciudades mas populosas y opulentas los otros ; entre la tropa , en la campaña , en el exercito : de una vez : en medio del mundo , y entre sus mayores peligros , ¿ por qué , ( con arreglo á el consejo del Apostol ) usasteis de ese mismo mundo , como sino lo usaseis , (6) os servisteis de él , como sino os sirvieseis : siempre rezelosos de vosotros mismos por vuestra fragilidad ; siempre temerosos de Dios por la severidad de su Justicia ; siempre observantes de sus santos mandamientos ?

Por qué , pues , todo esto ? Por conservar la limpieza de su alma ; por no poner en riesgo el logro de su salvacion eterna. Y nosotros, Oyentes mios , qué os parece ? Vamos

C

por

---

(6) Qui utuntur hoc mundo , quasi non utantur. 1. ad Corinth. Cap. 7.

por este camino? Dirigimos nuestros pasos por aquella senda, que conduce á la verdadera paz, á la bienaventuranza, á la vista clara de Dios? Ah! si llevamos nuestro pensamiento á el tiempo que yá pasó, que yá lo hemos vivido, y que nos lo reserva Dios para la cuenta; si traemos á la memoria nuestros primeros años, nuestra niñez, nuestra juventud; qué empleo aquél de una alhaja tan preciosa como el tiempo! Qué ocupaciones fueron entonces las nuestras! Por todas partes nos abundan motivos para llenarnos de confusion, levantar el corazon al Cielo, confesar con sinceridad nuestras faltas, clamar á Dios, y decirle: No os acordéis ya, Señor, de los delitos de mi juventud. *Delicta juventutis meæ ne meminervis* (7) Sí, Christianos, nada tenemos tanto como razones para ejecutarlo así. Este era el discurso que formaba sobre sí mismo con bastante frecuencia el grande Agustino, luego que rayó en su interior la luz de la verdad. *Tantillus eram puer* (decia) (8) *sed tantus pec-*

ca-

---

(7) Psalm. 25. V. 7. (8) Aug. in Conf.

*cator*. Yo era pequeño niño, pero pecador grande; era Pigmeo en el cuerpo, pero Gigante en el vicio; apenas empezaba á andar, tropezaba en qualquiera piedrecilla; pero corria sin miedo entre los peligros de perderme para siempre: pocos eran mis años, pero mis iniquidades muy muchas: *Tantillus eram puer, sed tantus peccator*.

Esto decia, y lo mismo pudieron decir otros muchos, que si por algun tiempo fueron pecadores como él, y perdieron la limpieza de su alma; tambien como él, se lavaron en la sangre del Cordero de Dios, y llegaron á ser Santos. *A Domino factum est istud*. (9) Obra fue de aquel Señor, cuyos pensamientos son de paz, no de afliccion, y que está tan distante de querer la muerte del pecador, que antes bien desea, que se convierta, y eternamente viva. ¿A qué otro fin prometió por uno de sus Profetas, y puso en su Iglesia aquella fuente abierta á beneficio de la Casa de David, (10) y en ella el precio de

---

(9) Psalm. 53. (10) Erit fons patens Domui David in ablutionem peccatoris. *Zachar. cap. 13* v. 1.

de una redencion copiosa , y el valor de los santos Sacramentos ? A no haver sido asi, dsgraciados vosotros, los Marcelinos, los Camilos, los Guilleemos ; infelices vosotras, las Tais, las Pelagias, las Theodoras : no estuvierais ahora en posesion de la Bienaventuranza.

De este modo , hermanos mios , forma Dios de las piedras los hijos de Abrahám ; de los hijos de ira los hijos del amor ; de los merecedores del castigo los merecedores del premio ; de los Pecadores los Santos. Y ahora quisiera yo, q̃ levantádo vuestra consideracion al Cielo, , vieseis allí á los Santos , y que como les imitasteis en los vicios que tuvieron como herederos de Adan ; les imitaseis tambien en lo que executaron para hacerse herederos de la Gloria. A mí me parece , que los veo en aquel su felicisimo destino , empleados en ofrecerle á Dios un alegre cántico de eterna gratitud á sus misericordias, y que los escucho decir : *Benedictus Dominus* , ( 11 ) *qui non dedit nos in captionem* : Bendito sea aquel

Se-

---

(11) Psalm. 123.

Señor piadoso , y benéfico , cuya incomparable bondad no ha permitido que seamos prisioneros en la obscura carcel de una perpetua esclavitud. A el modo que un inocente pajarillo logra, ya por su propia industria, ya por una casualidad, ò contingencia, verse libre de aquel funesto lazo que le tenia armado el cazador vigilante , y astuto ; así nuestra alma *erepta est de laqueo venantium* ; así nosotros , no por acaso , sino por una muy sublime disposicion de su adorable providencia , nos vemos en libertad de otra mucho mas fuerte red , en que nos tenia la culpa. Rompió Dios de una vez aquel terrible lazo, y hemos quedado libres à beneficio suyo : *laqueus contritus est , & nos liberati sumus*. Ya no nos mira Dios como á unos viles siervos ; antes por el contrario , nos estima , nos ama, nos dá asiento en su Reyno como á Amigos.

Qué cántico de tanta alegria y consuelo !  
 Qué felicidad la de los Justos que lo cantan !  
 Qué fortuna la nuestra , si llegase algun dia, en que lo cantasemos en su compañía en el Cielo ! Pues creed , que lo conseguireis , si  
 po-

poneis de vuestra parte los medios oportunos á este logro. Lo cantareis seguramente, si á imitacion de los Santos llorais vuestras culpas; si, como ellos, haceis frutos dignos de saludable penitencia; si á su exemplo purificais vuestras manchas en la sangre del Cordero. *Lavamini*, (12) *mundi estote*, dice el Señor, lavaos, sed limpios, y subireis á la Gloria. Allí conoceréis quanto debeis á Dios, quanto hizo por vuestra salvacion. Entonces todos en comun, y en particular cada uno, no podrá menos que decir: *benedictus Dominus, qui non dedit nos in captionem*. Sea eternamente alabada la piedad del amoroso Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion. Este Señor (dirá uno) desató de mis pies aquel lazo que me los tenia aprisionados á el teatro, á la visita reprehensible, á la disipacion del tiempo, y del caudal en la mesa del juego. Ya por su bondad estoy libre: *laqueus contritus est, et nos liberati sumus*. Este amoroso Dios (dirá otro) rompió el nudo que impedía á mis manos, ó pa-  
ra

---

(12) Isaia cap. 1. V. 16.

ra no restituir lo mal ganado, ó para no extenderlas à la necesidad del afligido : remedié á el pobre , restituí á su dueño lo que yo iniquamente poseia , y logré la libertad de mi alma : *laqueus contritus est , et nos liberati sumus*. Allí celebran unos á este Señor benéfico , por que cortó las prisiones de su lengua, para que , confesando sus pecados , merecieran contarse entre sus escogidos : *laqueus contritus est , et nos liberati sumus*. Allí lo aplauden otros , por que les quitó de los ojos del alma aquella fatal venda que no les permitia ver con claridad, y desengaño el precipicio eterno á que corrian : *laqueus contritus est , et nos liberati sumus*. O feliz penitencia ! ( dicen ahora , y lo dirán eternamente en el Cielo ) O feliz penitencia , que nos mereció tanta , y tal gloria ! (13) Dichoso dia aquel en que se lavaron nuestras manchas en la preciosa sangre del Cordero de Dios ! Esta es una de las sendas que nos enseñan los Santos : pasemos ya á contemplar la otra ñ nos manifiestan.

El

---

(13) O felix poenitentia , quæ talem , ac tantam mihi promeruit gloriam ! D. Petrus de Alcantara *Proximé moriturus*.



## §. II.

**E**L hombre carnal, que en dictamen de San Pablo (14) no percibe los designios del Señor en sus admirables obras; no conoce alguno otro principio de los trabajos y miserias del mundo, sino uno solo, y ese temporal, y terreno. Si hay guerras, no descubre otro origen de ellas sino el interés particular del Principe, ó el comun del Estado: si hambre, culpa á la falta de una oportuna lluvia, ó á la sequedad de la tierra: si contagios, á la corrupcion de los ayres, ó á la complicacion de los humores: si terremotos, á las violentas exhalaciones de la tierra, ó á los azufres, y sales que se esconden en sus profundos senos. Asi discurren los que se instruyen por la vana sabiduria del siglo; pero piensan de muy diverso modo los que poseen la

---

(14) Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. *Ad Corinth. cap. 2. V. 14.*

la ciencia de los Santos: si estos ven, como Job, que les matan todos sus hijos en un dia; que en el mismo les roban sus ganados; que llueve fuego del Cielo, y les abrasa sus frutos; y finalmente, que se levanta un huracán furioso, les derriba su casa, y perecen en las ruinas su caudal, y familia; Qué dicen? qué executan? Adoran en medio de estos males al gran poder de Dios; reconocen que el Señor lo dá, y lo quita todo; bendicen con profunda veneracion su sacrosanto Nombre, (15) y confiesan que todo ha sido obra de Dios, que los toca, y visita. Creedme, Oyentes míos, los trabajos, y miserias del mundo tienen siempre un principio mucho mas alto, y sublime, que por lo comun se imagina. Lo es Dios, que sirviendose de las mismas miserias, y trabajos, como de sus Dependientes, y Ministros, los pone en movimiento, les dá sus ordenes, los manda á donde, quando, y como gusta: todo como conviene á los grandes fines de su adorable Providencia.

D

Por

Por que á la verdad, ¿de qué otros se ha servido el Señor para formar á muchos de los Santos, que le adoran en la Gloria? A ella caminaron por las sendas del trabajo, del quebranto, y de la tribulacion: *venerunt de tribulatione*. Por este medio los puso Dios en camino seguro: á un Jonas por la fatalidad de un naufragio; á un Ignacio por la herida de una bala; á un Telmo por la caída de un Cavallo, arrojandolo al cieno, y haciendolo el oprobio, y la risa de los que lo miraban; á una Margarita de Cortona por la muerte violenta del infeliz consorte de su torpe comercio; á ::: Pero para qué es mas? Por estos medios entraron en el camino, que conduce sin riesgo, y con seguridad para el Cielo; y por estos, ú otros semejantes quiso el Señor que, como ellos, caminasemos nosotros á la Gloria. Por la tribulacion: *venerunt de tribulatione*.

Sí, mi amoroso Dios! Sí, mi benigno Padre! Porque aunque confesamos (16) con

to...

---

(16) *Limis Profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.*  
 Psalm. 11. y. 6.

todo rendimiento, que son muy profundos los abismos de vuestros adorables pensamientos; conocemos no obstante, el designio grande con que nos embiaste la memorable afliccion de tal dia como hoy en el año pasado de 55. Tenemos bien presente, que en aquel mismo dia *commovisti terram, et conturbasti eam*; (17) moviste la tierra, ésta se estremeció, y mucho mas que ella, nosotros. No se nos ha olvidado, que en aquella mañana, y à esta hora *ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis*: (18) manifestaste á este pueblo la severidad de vuestra justa indignacion, y nos diste á beber el amargo caliz de la compuncion, y el dolor. Pero esto, qué fué? Fué acaso mas que un amago, una señal, una significacion de vuestro enojo para libertar de perderse, y atraher á Tí á los pecadores, que amabas con perpetua caridad? Esto fue, dice David: *dedisti meruentibus te significacionem; ut liberentur dilecti tui*. (19)

Qué misericordia! qué amor! Pero con todo, ¿ se consiguió el fin conque embió Dios

(que)

---

(17) Psalm. 59. V. 4. (18) Ibid. V. 5. (19) Ibid. V. 6

aquella tribulacion? Juzgo que sí: por que sosegado ya el terremoto; ya retirado el mar á su termino, y margen; ya serenado en parte el sobresalto, y miedo; dixisteis todos lo que David en este mismo Psalmo: *in Deo faciemus virtutem*: (20) ya correspondemos á este auxilio, é inspiracion con que Dios nos avisa; ya ayudados de su gracia seremos menos malos que hasta aquí; ya enmendaremos los yerros que hemos cometido hasta ahora; ya emprenderemos el exercicio, y practica de la virtud; *in Deo faciemus virtutem*. Ello fue así; lo cumplisteis, dexasteis los Teatros, el trato ilicito, las malas compañías; frequentasteis los Templos, confesasteis, hicisteis penitencia. Pero de todo esto, qué ha quedado? Qué hay ahora?

A penas una leve señal. Yo no hallo motivo sino para reproducir aquella pregunta de un Profeta sintiendo la ruina de la Ciudad de Dios: *hæccine est urbs*, decia Jeremias, *perfecti decoris*? (21) La Ciudad de Cadiz, (diré yo) Yo)

---

(20) *Ibid.* Ps. 14. (21) *Thren.* cap. 2. Ps. 15.

Yo) de este año de 78 es la misma del año de 55 ? Es esta ahora aquella misma Ciudad, que poseia el decoroso tymbre de servir á Dios, obedecer su Ley, y mirar con abominacion la relaxacion de costumbres? Qué os parece? Si he de hablar con verdad, y sencillez, no sé que os diga. Vimos en el año de 55, que luego que se sintió el Terremoto, os separasteis de aquellas perjudiciales, y reprehensibles diversiones, contra las que han declamado en todos tiempos los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia; (22) vemos en el de 78, que volvisteis á ellas: Entonces acudiais á el Templo santo con espiritu de devocion; pero ahora sin él. Entonces se santificaban las fiestas, se empleaban sus dias en la leccion de un libro util, en oir la palabra de Dios, en tener algun rato de oracion; ahora se profanan, se destinan estos sagrados dias á el pasatiempo, á el juego, á el combite, á :: pero no me atrevo á deciros mas en este asunto. Entonces se frequentaban los santos Sacramentos de Penitencia, y Comunión;

Yaho-

---

(22) S. Pat. vidend. ap. Concina de spectaculis.

ahora se dexán estas sagradas fuentes de aguas vivas, y se buscan las salobres cisternas nada saludables á el alma. Entonces se educaban los hijos en el temor, y disciplina del Señor; se sugetaban sus pasiones, y apetitos, se les daban utiles instrucciones, y exemplos; ahora se dexán en manos de su consejo; nada se piensa tanto, como proporcionarles un crecido caudal, un brillante destino. Entonces se dexó la profanidad del vestido, el demasiado adorno; ahora ha llegado el luxo á una altura digna de sentimiento, ya porque ese luxo mismo disipa los caudales, ya porque produce innumerables ofensas del Señor, para mantenerlo: ¿Podrémos decir que esta Cadiz de ahora es la misma del año 55? *Hæc-cine est urbs?* Es esta Ciudad aquella misma, que en el dia del pasado terremoto empezó á ser una Jerusalem nueva, á el parecer bajada de los Cielos?

No discurro, qué lo es. Pues cómo asi? ¿Como, si empezó á nacer en este terreno tanta, y tan buena semilla, se dexa ver ahora todo lleno de zizaña? Cómo, si empezaron

¿á apuntar en esta vña abundantes racimos, no da ahora otro fruto que espinas? Quién ha ocasionado este trastorno? (clamaré con San Pablo) Quién ha desconsertado aquellas bellísimas esperanzas? Quién, Oyentes míos, os ha impedido el seguir adelante por aquel camino derecho, llano, y seguro, que emprendisteis? *Currebatis bene; quis vos impedit?* (23) Si acaso me decíis, q̄ os impiden el paso, que os detienen, que os llevan por otras sendas las diversiones de que Cadiz abunda, su riqueza, su multitud de gentes, su luxo, su vicio; y que os hallais en medio de las ocasiones de dexaros arrastrar del espíritu del siglo; creedme: ni esta es prudente excusa, ni se os admitirá por descargo en la residencia de Dios.

Aun digo mas: las diversiones, opulencias, y peligros de Cadiz no solamente serán inútiles, y frívolas disculpas, sino antes bien la misma Cadiz con sus riquezas, abundancias, y todo los demas, que llamais estorvos para caminar á Dios, presentará en su juicio muchos Fiscales, que levanten la voz contra

ROSO-

vosotros, os condenen, y acusen: os vendrá á suceder lo que á la higuera, que propuso nuestro Salvador en su Evangelio. Mirad cómo. Cortadla (dixo el dueño de la viña en donde estaba) cortadla; porque busco el fruto de esa higuera, y no lo hallo: cortadla; porque, de qué sirve un árbol, que ocupa inutilmente la tierra? *Succide illam.* (24) Terrible fallo! formidable sentencia, pero justa. Los otros arboles (dice un Expositor) todas las otras plantas, que havia en aquel terreno, y en sus cercanias, eran con su fruto, y su fertilidad los acusadores de la higuera: *fertiles de vicino plantæ condemnabant.* (25) por que atended qué cargo tan convincente. Todas aquellas plantas estaban, como la higuera, expuestas á iguales peligros de secarse, y perderse, ó con un fuerte yelo, ó con un calor demasiado, ó con algun ayre nocivo: Tenia la higuera igual riego, igual cultivo á el que daba el Labrador á los demas arboles, que tenia á su cuidado; pero no obstante ella permanecia esteril, no daba fruto alguno,

quan-

---

(24) Lucæ cap. 13. v. 7. (25) Gilbert. Serm. 23. in Cant.

quando los otros arboles lo daban en abundancia cada uno conforme á su tiempo, y su semilla. Por qué esta desigualdad? Por qué aquellos han de fructificar, y no la higuera? Qué descargo dará, que le sirva de disculpa?

Nosotros ( si lo contemplamos bien ) somos la higuera, de que hablaba en su Parábola nuestro Salvador Jesu-Christo; y hoy levantan la voz contra nosotros muchas Plantas llenas de frutos de honor, y honestidad, que estuvieron en el terreno mismo que nosotros, y en nuestras cercanias: *fertiles ex vicino plantæ condemnabant*. Quiero decir: en este mismo Cadiz, y aqui cerca, dentro de este Obispado. Sabeis quáles? atendedme un instante. Nuestros gloriosos, y amables Patronos *San Servando*, y *Germano* llenaron este suelo de exemplo, de edificacion, y virtud: aqui á nuestra vista, aí cerca de la puente de *Zuazo* dieron su vida en honor, y defensa de nuestra Religion. (26) Aqui en esta Ciudad ganaron la corona del Cielo *Santa Marta*, y *Santa Susana* su hija; *San Firmo*

E

la

la consiguió en Vejer; en Gibraltar *San Felix*. Estos, y otros muchos que pudiera decir, aqui vivieron, ó en nuestra cercania: fueron Santos; y por qué no nosotros? fueron fertiles plantas; y por qué nosotros lo hemos de ser esteriles, infecundas, sin fruto?

Pero aun añado mas. Cadiz, esta misma Ciudad, en donde os parece difícil seguir las sendas del temor santo de Dios, practicar la virtud, huir el vicio, arreglar la vida conforme á la Ley Santa; esta misma Ciudad, en donde os abundan (segun decís) los peligros, y ocasiones de perdersos, ella es la misma, en donde han vivido en nuestro tiempo muchos que conocimos, y nos dexaron exemplos dignos de nuestra imitacion: Aqui vivieron, un *Salvador de Baeza*, el que, para aprovecharse de un desengaño con que el Señor se dignó de visitarle; dexó las opulencias de su ilustre Casa, huyó del siglo, y se retiró á ese Hospital de San Juan de Dios, donde sirvió hasta la muerte à Jesu-Christo en sus Pobres. Un *Francisco Jansens*, cuyo deseo ardiente de la salvacion de sus Proximos

mos recogió para el Cielo una copiosa mies en los muchos Hereges, que conduxo à el seno de la Iglesia; en los muchos Pecadores, que atraxo á mejor vida; en muchos delinquentes, que desde sus prisiones, y aun desde el cadahalso mismo, reduxo á penitencia, sacó de la carcel del pecado, y puso en la felicisima libertad de hijos de Dios. Un *Francisco de Lorca*, humilde Capuchino, cuya austeridad, mortificacion, y desprecio de sí mismo tiene por testigos á quantos le conocieron. Un *Don Thomas de Cantalejos*, exemplar Sacerdote, ansioso siempre del decoro de la Casa de Dios, y del lugar de la habitacion de su Gloria; empleado de dia en todo exercicio de piedad, y de noche en oracion, y penitencias en ese devotisimo Templo del Rosario. Decidme ahora: Estos, que habitaban en Cadiz, y otros muchos, que conocimos todos, y pudiera yo exponer; no estaban en medio de los mismos peligros q̃ nosotros? No procuraron guardar la Ley santa de Dios, y ser buenos en este proprio terreno que nosotros estamos? Por qué aqui arrglados ellos,

ellos , y aqui mismo desarreglados nosotros? Há ! Quantos arboles fertiles nos acusan ante el Tribunal del Señor como á unas higueras infructuosas , é inútiles ! *Fertiles de vicino plantæ condemnabant.*

Cortad pues esa planta esteril , é infecunda ( dixo el Señor ) *Succide illam* : y Yo juzgo conveniente no defraudaros de una observacion que he hecho entre aquella Higuera , y nosotros. Cortadla luego ( dixo ) por que ya ha tres años que vengo á esta heredad buscando fruto en ella , y hasta ahora no lo he hallado : *Ecce tres anni sunt , ex quo venio quærere fructum in ea , & non invenio.* Notad ahora conmigo : tres años esperó aquel Señor á aquella Higuera , á ver si daba fruto : mucho mas á nosotros : Desde el año de cincuenta y cinco , en que fue el Terremoto , hasta el presente van ya cumplidos veinte y tres , y en todos ellos ha estado Dios yendo , y viniendo ( permitid me explique así ) con el designio de ver si nosotros le damos algun fruto. Sí , Señores : veinte y tres años ha , que en el dia de todos los Santos se nos hace presente en  
aquel

aquel adorable Sacramento : desde alli , desde su Trono nos mira , nos observa , vé nuestro corazon ; desde alli nos hace cargo del copioso riego de desengaños , avisos , inspiraciones santas , con que ha procurado que no seamos arboles sin fruto en la Heredad de su Iglesia ; pero nosotros siempre infecundos , ó tal vez mas inutilés , y mas malos cada dia . Qué lastima ! á donde vamos ? Qué debemos temer ?

Que se cumpla en nosotros aquella terrible sentencia del Salvador : El arbol ( dice ) que no diere su fruto , será arrojado al fuego : *in ignem mittetur , et ardet*. ( 26 ) No sea así , mi Dios amabilísimo ! Si como aquella Higuera infructuosa somos merecedores del castigo , no nos queda que exponer á nuestro favor , sino lo mismo que os dice en este dia la Iglesia nuestra Madre : *Redemisti nos , Deus , in sanguine tuo* : nos comprasteis por un precio muy grande : no disteis menos por nosotros que todo el valor de vuestra Sangre : en ella ( que es la fuente donde lavaron sus almas los

San-

Santos que os poseen, y ven claramente en la Gloria,) deseamos que se laven las nuestras, para merecer que algun dia se diga de nosotros en el Cielo: Estos están aqui, porque lavaron sus estolas en la Sangre del Cordero de Dios: *laverunt stolas suas in sanguine Agni*. Vengan sobre nosotros terremotos, que nos hagan temer: salga el mar de sus terminos, de modo que nos llene de turbacion, y espanto; con tal que recibamos estas tribulaciones como obra de vuestra misericordia para reforma de nuestra vida, para enmienda de nuestra relaxacion, para que nos hagamos dignos de la Bienaventuranza, en la que oigamos que se dice de nosotros: estos entraron al gozo de su Señor, y vinieron por el camino de la tribulacion: *venerunt de tribulatione*. Es verdad, que la multitud de nuestras culpas nos hace indignos de vuestra misericordia; pero no obstante, esta nos alienta; esta nos hace esperar, que si por nuestra parte abundan los delitos; por la vuestra abundará con exceso la benignidad, y la gracia. O mi Dios! O Salvador amorosísimo  
nues

nuestro! Concedednos la que os pedimos por  
 la gloria de vuestro santo Nombre. No nos  
 desampareis en todo el tiempo , que nos que-  
 dare de peregrinacion en el mundo ; para  
 que , concluida la peligrosa carrera de esta  
 mortal vida , logremos ser compañeros  
 de todos los Santos en la  
 Gloria.



O. S. C. S. R. E.

